

EL OSO VUELVE AL COMBATE. EL TRIDENTE ESTRATÉGICO PARA OPERACIONES ENCUBIERTAS E HÍBRIDAS EN RUSIA*

Luis Alexander Montero Moncada

Mayor Jhonny Andrés Niño Parra

Mayor Jesús Armando Ríos Pinzón

Mayor Andrés Leonardo Orduz Hernández

Mayor Jairo Alonso Yasno Triana

* Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al proyecto de investigación “El tridente del poder estratégico. Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el Siglo XXI”, que hace parte de la línea de investigación: “Estrategia, geopolítica y seguridad hemisférica” perteneciente al grupo de investigación “Centro de Gravedad”, reconocido y categorizado en (A1) por Colciencias registrado con el código COL0104976 vinculado al Departamento Ejército, adscrito y financiado por la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Resumen

El presente capítulo busca determinar la eficacia de la conjunción en las operaciones especiales, inteligencia y la ciberdefensa para imponer el poder estratégico ruso en un escenario híbrido. Ante la decadencia de las guerras clásicas entre los países, surgen conceptos y estilos un poco más “sofisticados” de atacar a los enemigos, parecen en el contexto mundial las llamadas guerras híbridas, entonces realizando el estado del arte, no se encuentra una definición unánime dentro de la prensa ni el léxico militar del concepto, se encuentra en el Boletín de Entrenamiento 7-100 del Ejército de EUA como “la combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares y/o elementos criminales que se han unificado para lograr efectos mutuamente beneficiosos”. (EUA, 2010) la metodología utilizada en el trabajo reúne técnicas a partir del enfoque cualitativo; debido a que concentra compendios a través de los cuales se pretende priorizar la observación, análisis e definición de los fenómenos, acontecimientos y hechos que predominan la bibliografía con datos más representativos dentro de las estrategias de lo político y militar; y el estudio de caso es una estrategia de investigación que se centra en la comprensión de las dinámicas que se presentan en escenarios particulares (Eisenhardt, 1989); como conclusión se pueden entender que al convertirse Rusia en un aliado para muchas naciones debido a su poderío estratégico y armamentista, por esa misma razón se puede llegar a convertir en una pesadilla para cualquier nación; en un mundo lleno de conflictos el que use mejor su poder se llevara la victoria, algunas veces sin siquiera disparar una sola bala, la inteligencia de la guerra desde hace algún tiempo se basa en lo que no vemos o en lo que estamos sometidos por la manipulación.

Palabras clave

Rusia, guerras híbrida, ciberseguridad, operaciones encubiertas.

Abstract

This chapter seeks to determine the effectiveness of the conjunction in special operations, intelligence and cyber defense to impose Russian strategic power in a hybrid scenario. Faced with the decline of the classic wars between countries, a little more “sophisticated” concepts and styles of attacking enemies arise, they seem in the world context the so-called hybrid wars, then realizing the state of the art, a unanimous definition is not found within the press or the military lexicon of the concept, is found in Training Bulletin 7-100 of the US Army as “the diverse and dynamic combination of regular forces, irregular forces and / or criminal elements that have been unified to achieve effects mutually beneficial. “ (USA, 2010) the methodology used in the work gathers techniques based on the qualitative approach; because it concentrates compendiums through which it is intended to prioritize the observation, analysis and definition of the phenomena, events and events that predominate the bibliography with more representative data within the strategies of the political and military; and, the case study is a research strategy that focuses on understanding the dynamics that occur in particular scenarios (Eisenhardt, 1989); as a conclusion, it can be understood that when Russia becomes an ally for many nations due to its strategic and arms power, for that same reason it can become a nightmare for any nation; In a world full of conflict, the one who uses his power best will take the victory, sometimes without even firing a single bullet, the intelligence of the war for some time is based on what we do not see or what we are subjected to by the handling.

Keywords

Russia, hybrid wars, cybersecurity, covert operations.

Introducción

Brian Petit, escribiendo para la *Special Warfare* (Guerra especial) define la guerra no convencional como:

Las actividades conducidas para viabilizar un movimiento de resistencia o insurgencia para coaccionar, sacudir o derribar un gobierno o poder ocupante por operación por medio de o con una fuerza clandestina, auxiliar y guerrillera en un área renegada, no es un hecho un mecanismo que actúa con miras a crear las condiciones para una revolución, en su lugar, se apodera de una infraestructura política, militar y social preexistente y la apoya con miras a acelerar, estimular y alentar acciones decisivas basadas en una ganancia política calculada y los intereses nacionales de los Estados Unidos. (Petit, 2012)

La “tesis de las nuevas guerras” mantiene que los problemas armados de hoy en día tiene algunas características específicas, como actores que no pertenecen al Estado; el objetivo de estos grupos, más que el tema geopolítico o el mismo ideológico, es buscar un control total de la población o la inversión por medio de las ganancias que se dan a través de los medios violentos. Para Kaldor (2013):

estas características ya no corresponderían con la idea clausewitziana de guerra imperante durante el siglo XX y anteriores. Así, mientras que Clausewitz concebía la guerra como un acto de voluntad para imponer la propia al enemigo, las guerras actuales se parecerían más a “[...] *a violent enterprise framed in political terms*”. (p. 3)

La falta de atención hacia nuevas ideas y planteamientos, o la incompreensión de la idiosincrasia de nuestros potenciales adversarios y las dinámicas por las que se ven influidos, en beneficio de una visión ortodoxa y tradicional, se evidencian como una actitud inaceptable que muchos países aprovechan, viendo puntos débiles de países que tienen conflictos internos: conocer las debilidades junto con la cambiante forma de enfrentar a los enemigos permite afirmar entonces:

Que la guerra es una forma de conseguir riqueza de una sociedad y que por tanto evoluciona de la misma manera que su modo de producción. Cuando surge un nuevo tipo de economía, con sus concomitantes socioculturales, cambia la naturaleza de la guerra y con ella, los ejércitos, y su modo de entender y practicar la guerra. Rusia ha sido una nación que pone los cambios orientados a la adaptación en pro de no quedar atrás de sus posibles enemigos. (Fernández Pardo, 2004)

Las amenazas híbridas fueron largamente estudiadas por la época de los sesenta, algunas realizadas por el coronel Evgeny Messner (1891-1974). Este autor realizó una serie de investigaciones basándose en problemas limítrofes entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la llamada Guerra Fría; como conclusión afirmó que:

Pensar en términos de paz y guerra ya no tenía sentido, puesto que la dicotomía planteada por estos estadios se había diluido, manteniendo su relevancia exclusivamente desde un punto de vista jurídico, pero habiéndola perdido desde el político-estratégico. De acuerdo a su concepción, los períodos de paz no implicaban el cese de las hostilidades, los objetivos políticos permanecían inmutables, pero eran alcanzados a través de otras herramientas y tácticas. (García & Martínez, 2014, p. 19)

Para establecer este capítulo se habla de un caso puntual en el establecimiento de los nuevos conflictos y cada una de las estrategias encubiertas, aquellas que a nivel mundial utilizan las naciones para “ganar” posición y reconocimiento como un Estado de Poder. Rusia en los últimos años se ha convertido en ejemplo la evolución de las tácticas y técnicas agrupadas en torno a la guerra híbrida. Entonces para conocer

un poco los antecedentes, la historia cuenta que, para el diciembre 31 de 2015, Rusia ratifica su “nueva Estrategia de Seguridad Nacional”. Parte de la estrategia forja un contexto directo en un tema puntual, la desinformación, surge como herramienta fundamental para la influencia política. Donde se marca que el protagonismo de la fuerza en las crónicas que se escriben a nivel internacional no decae, y por el contrario, se empieza con la exploración para aumentar la visibilidad y la influencia de Rusia en el mundo, que va de la mano con el grado de cohesión nacional (RNSS, 2005).

Dentro de este ejercicio investigativo se establece la injerencia que Rusia, la que viene aplicando sistemáticamente y casi que de manera imperceptible a muchos países, además, el cómo vincula su estrategia militar de manera sagaz para masificar su poderío, ya lo decía uno de los exponentes del significado de Guerra Híbrida; Hoffman, quien sustenta, además apropiándose del término usado por Cohen, que “las doctrinas militares convencionales del siglo XX dirigidas contra Estados Naciones y ejércitos de masas de la era industrial están efectivamente muertas” (Hoffman, 2007); lo que fortalece la idea del Gobierno de Putin, al buscar subir ante el mundo su imagen de País fuerte militarmente, usando estrategias novedosas para desestabilizar gobiernos; para esto también Hoffman previene que, en una guerra híbrida, “cualquier enemigo utiliza el empleo simultáneo y de adaptación de una compleja combinación de armas convencionales, la guerra irregular, el terrorismo y la conducta delictiva en la zona de combate para lograr objetivos políticos” (Hoffman, 2007).

La desinformación usada desde todo punto de vista pues un factor sería lo relacionado con la vida común de las personas que se usará como arma para originar efectos negativos sobre el oponente por ende se aprovecha también de los vacíos legales que hay principalmente en el ámbito del ciberespacio y los medios de comunicación masivos y en esto sí que Rusia se ha especializado con los mensajes que fomentan entre las comunidades en el argumento de la separación de los derechos humanos y la duda en el componente físico de los conciudadanos, y la disfuncionalidad de la democracia liberal (Kobzar, 2016).

Rusia y su intervención directa

Parte del pensamiento de Putin, el cual sienta su molestia en que su país es tratado con desconfianza, pero a su vez se esfuerza por parecer y proyectar a Rusia como una potencia renaciente, dispuesta para rehacerse si sus intereses son ignorados; cada actuación va dirigida a buscar aliados, pero sin dejar de lado la imagen que siempre ha manejado, lo cual se considera que es una estrategia dentro de la “guerra híbrida” como un beneficio originario del ajuste de la guerra asimétrica en la actualidad, aunque la “idea no está consolidada ni tampoco existe ninguna definición aceptada más allá del mínimo común denominador de la combinación de medios, procedimientos y tácticas convencionales y asimétricas” (Colom, 2018).

Ahora bien, en el proceso de las guerras y las consecuencias generadas por su impacto, incitan las contemplaciones sobre los contextos de paz. Para Putin una corriente aparentemente crítica podrá contener programas de paz, ya sea que confíen en la diplomacia dirigida a la conciliación, una filosofía moral, al menos implícitamente, pero son solo ideas acerca de las causas de la guerra que Rusia y sus dirigentes intentando justificarse, pero la estimación de las causas de la guerra y la injerencia política y armamentista está determinada tanto por las suposiciones previas como por los sucesos mundiales.

Para este capítulo se establecen algunos antecedentes, donde con una serie de eventos del poderío ruso, el cual acapara las situaciones, donde con algo de descaro busca provecho propio enmascarado en la conveniencia internacional.

Conflicto con Ucrania

La última agresión auxiliada por la OTAN, en el 2008, en analogía con una dudosa unificación de Georgia y Ucrania sería lo que origino el cambio de idea de Rusia, que pasó de intentar hasta el momento tratar de tener las mejores relaciones con los Estados Unidos y la UE, a dar inicio a la inconformidad de Rusia quien apunta todo su arsenal a Ucrania.

Figura 1. Laboratorio de Cartografía, SIG y Teledetección del IEG (CSIC)



Fuente: El mundo.es (2007).

Luego de eso, en el 2014, Rusia se incorporó la península de Crimea, Ucrania ha acusado a Moscú de llevar a cabo una “guerra híbrida” contra sus institucionalidad; el estado del arte nos indica que en el último periodo en lo que hace referencia a definición de la guerra, se torna muy difícil encontrar un único significado, incluidas sus implicaciones, los temas financiero pesan en cualquier defesan y el Estado de Ucrania tiene datos que, para el 2013, mantenía un consumo general el tema de defensa por cerca de unos 1850 millones de euros; empleando para ello cerca de 3% del Producto Interno Bruto para su defensa nacional (SIPRI, 2013); un país que muestra cómo le da importancia a preservar la seguridad nacional, y ve que la principal estrategia ésta en investigar alternativas de camuflaje en intenciones.

En esto, por ejemplo, Baqués afirma que:

Ciertos autores han apuntado que la postura de Moscú es tan precaria que ni siquiera habría aspirado a una anexión de dichos territorios si no, simplemente, a retroalimentar el conflicto con la mirada puesta en provocar un cambio de gobierno en Kiev. La palabra clave acaba siendo, pues, “desestabilizar” para, de ese modo conseguir que Ucrania guarde cierta equidistancia entre “Occidente” y Rusia. (Baqués, 2015)

Luego para el 23 de diciembre de 2015, según el diario La Opinión en su versión digital informa una parte de Ucrania tuvo un serio problema de electricidad dejando al país a oscuras. “Fue una noche dentro de la noche: nadie sabía a ciencia cierta qué había sucedido. Las plantas eléctricas no habían reportado ningún desperfecto, los generadores funcionaban con normalidad, todo parecía operar de acuerdo a los parámetros. Hasta que unas 700.000 personas se quedaron sin electricidad”, según el Diario pasó a la historia como el primer hackeo exitoso contra una red eléctrica en todo el mundo.

Las operaciones de Rusia mientras se mantuvo la crisis de Ucrania se suma la significación de guerra híbrida.

Con ello, quedaron mezclados a nivel conceptual dos modelos radicalmente diferentes de hacer la guerra. Por un lado, el de actores no estatales, como Hezbolá, o incluso seudo estatales, como el autodenominado Estado Islámico, con el de una potencia como la Federación Rusa durante los sucesos de 2014. Las críticas recibidas, especialmente desde el ámbito académico, han sido numerosas y contundentes; no sólo por haber mezclado dos modelos estratégicos diferentes, sino también por haber reactivado un viejo debate clausewitziano: el de naturaleza vs. carácter de la guerra. (Peco, 2017, p. 40)

En marzo de 2014, Putin afirmó que:

Para resolver a su favor el pulso por Crimea hubiera estado dispuesto a emplear armas nucleares. Por otro lado, admitió que Rusia empuñó 14 helicópteros, 5 aviones de transporte Il-76 y abundantes tropas de IM y paracaidistas además de, por supuesto, sus servicios de inteligencia. Eso sí, añadió que esas tropas no habrían superado las 25.000, que eran las permitidas por el Tratado ruso-ucraniano de 2008. Algunos analistas coinciden en señalar que Putin empleó, básicamente, las tropas que ya tenía acantonadas allí. Esas tropas llevaron a cabo una buena gestión del conflicto, sin bajas, pero bloqueando el acceso a la Península de refuerzos procedentes del Oeste de Ucrania. De su buena gestión da cuenta que fueron conocidos como los “amables hombrecillos verdes”. (Ruiz González, 2014)

Para Baqués:

En el conflicto de Ucrania, Rusia se ha visto legitimada para apoyar una guerra híbrida, con todo lo que ello implica, dada una confluencia de factores externos e internos. Pero el dato realmente importante lo constituye la falta de consenso en el interior de la propia Ucrania ante los sucesos de la plaza Maidán. Sucesos que han sido calificados, según el cristal con que se miren, como revolucionarios o como un golpe de Estado. (p. 58)

Establecer un ganador o un perdedor implicaría tomar parte de alguna manera, los intereses que mueven esta clase de sucesos son a conveniencia de los países, el desafío armamentista basado en lo social puede derivar en divisiones sociales duraderas que cristalicen en conflictos políticos de larga proyección.

Conflicto en Siria

Para entender un poco la estrategia que Rusia implemento con Siria, primero se debe conocer un poco de la base histórica, la que cuenta como los antecedentes de Siria no son nada alentadores cuando en sus páginas se ve escrita la inestabilidad política además de una constante en la injerencia externa.

Pero para considerar los inicios en el tema de la inferencia de Rusia la literatura muestra como con la muerte de Hafez en el 2000, su hijo Bashar al Asad ocupa el gobierno Sirio en ese mismo año, luego pasa a ser reelegido en el año 2007 por un referéndum popular. En la primavera árabe del 2011 ocurre una guerra civil en el país y ante la progresión del conflicto, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) presentó resoluciones para la situación en Siria, y aquí es donde por primera vez aparece en el contexto Rusia quien aprovecha esta situación y le da un veto a tales tentativas (ONU, 2015).

De acuerdo con Machado y Mendelski en el 2015, “el bloqueo ruso a las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Siria es claramente política: Rusia no está dispuesta a enfrentarse a la crisis la misma situación de cambio de régimen ocurrida en Libia” (p. 15).

Más adelante en el 2013, con el uso de armas químicas en el conflicto, produjo una serie de propuestas en pro de buscarla solución y los EE. UU. tomaron como alternativa amenazar con un ataque unilateral para la solución de la crisis siria. En la escena aparece Moscú, que por su parte, buscó impedir tales acciones de Washington y comenzó con actuaciones por las vías diplomáticas y vías desde lo militar; se propone básicamente y que finalmente se acordó con el presidente Bashar al-Asad sobre la entrega de su arsenal de armas químicas a la ONU, Moscú envió al Mediterráneo barcos del Mar Negro, del Norte y del Pacífico, alertando que no permitiría un ataque a Damasco (Machado, 2015).

Con lo anterior siendo solo dos momentos en la historia de este estudio de caso se evidencia como Rusia crea su intervención junto con la estrategia en rol político y militar para el pueblo sirio, se logra determinar que el gobierno ruso establece un método que se basa en el enfoque externo y combina diferentes tipos de proyección de poder, como la conjunción de operaciones militares convencionales y guerra informacional, ante un enemigo de carácter subestatal.

Conflicto en la Guerra de Georgia

Para agosto de 2008 el Kremlin protestó a la decisión de prevención y de indignación, y rompía la incógnita para ver cómo se contendría la OTAN, pues ésta negaba a la Federación Rusa toda área de dominio y apoyaba el efecto de perímetro cerrado, impidiendo la intervención militar en territorio de Georgia.

Tanto para la OTAN como para la Unión Europea fue impulso de significativas tensiones. A partir de su visión Rusia, quería dar un aviso a Occidente, que se diera cuenta que el territorio era difícil. “Sirvió también para constatar por la parte rusa la falta de una estrategia de respuesta occidental ante el uso de la fuerza fuera de sus fronteras” (Pardo, 2017).

Luego de un extenso proceso de dura oposición de Moscú a la reconstrucción del territorio georgiano, Rusia asaltó a Georgia para el 8 de agosto de ese mismo año.

Un país cómo Rusia se ve enfrentado a la restitución de las regiones de Georgia, además de buscar el fortalecimiento de grupos o movimientos separatistas étnicos para mantener su influencia en la región. Por el mismo motivo, Rusia ha rechazado la entrada de Georgia en organizaciones occidentales como la OTAN y la UE, así como la internacionalización de las fuerzas de mantenimiento de paz en la región. La presencia de fuerzas de paz rusas en Osetia del Sur y Abjazia, facilitan a Rusia una gran ventaja para evitar la reintegración negociada de ambas regiones a la soberanía georgiana (Vid. Tinguy, 1995).

La importancia de las relaciones de Georgia con Rusia es fundamental no sólo a nivel político, sino también a nivel económico. En este último aspecto, La Federación es el socio comercial más importante. El objetivo de este espacio, que intenta en cierta manera, reducir la dependencia de Rusia es aprovechar los beneficios de la exportación del petróleo azerí, particularmente por ucranianos y georgianos, hoy por hoy, luego de una década de independencia, la seguridad geopolítica y económica de Georgia continúa siendo vulnerable a los intereses de Rusia (Vid. Dale E, 2013).

Debido a la creciente problemática en Ucrania y Occidente encontró en la eficacia estratégica de Vladimir Putin un argumento para revisar sus concepciones y su misión. A finales de este año, la Alianza Atlántica debe concluir el retiro de sus tropas de Afganistán. Ahora, Ucrania le ha servido para reactivar sus ambiciones y volver a su misión esencial, es decir, la seguridad en Europa. Constituida por 28 países que representan a 900 millones de personas, la OTAN es hoy la alianza militar más grande que existe. Su roce con Rusia proviene también de sus propias metas y de las condiciones fijadas por Moscú. Europa lleva años intentando arrimar a su espacio político a zonas como Ucrania y Georgia. Ese acercamiento incluye también un ingreso parcial o total de esas repúblicas a la OTAN. Un acuerdo semejante con estas regiones pondría los ejércitos de Occidente a las puertas mismas de Rusia. Aquí, Vladimir Putin ha sido claro: “Las dos exrepúblicas soviéticas de Ucrania y Georgia no deben formar parte de la OTAN” (Febbro, 2014).

Conflicto en Venezuela

Los acercamientos de Rusia con Latinoamérica, muestra la imperiosa necesidad que tiene el Gobierno de Putin para evidenciar el resurgimiento de Moscú a la política internacional multidimensional, buscando a toda costa “conservar el del acervo histórico y el rol en la arena internacional como uno de los países más influyentes del mundo” (Davydov, 2010).

Para el caso de Venezuela específicamente, con Hugo Chávez Frías quien en su momento llegó a la presidencia de Venezuela, esto en el año 1999, coincidiendo en el 2000 con el ascenso a la dirección de Rusia y el Kremlin de Vladimir Putin, quien presenta como uno de sus objetivos en el tema de política exterior, buscar aliados en América Latina para fortalecer las estrategias políticas de cooperación. Ahora bien, esta coincidencia apunta a que el Presidente Chávez paso a ser el estandarte de la izquierda, la punta de lanza, dando un viraje político de corte liberal que se aun hoy se sigue abriendo paso en América Latina.

Cronológicamente los espacios de actuación se abren en varias épocas, uno de los momentos más importantes, “nacieron con el arribo de buques de guerra a la Guaira, en Venezuela, ha sido presentado por Rusia como una forma más de cooperación militar y técnico-militar “rutinaria”. Esto fue lo que ocurrió en el 2008, cuando llegó a Venezuela una flotilla armada rusa e hizo un repostaje temporal de aviones antisubmarinos de la de la Armada en un aeropuerto de Venezuela” (USA Today, 2008).

Las crónicas ruso-venezolanas comienzan su punto estratégico en el 2004 y hasta el momento para, y se fija directamente con la concertación de algunos documentos bilaterales relacionados con la cooperación económica y tecnológica, pero a su vez Rusia aprovecha para vender grandes sumas de material belicoso, así como lo señala Ghotme (2015):

La lista de compras de Venezuela a Rusia incluye 100.000 Kaláshnikov, 47 helicópteros, 25 cazas SU-MK2, carros de combate T-72B1, lanzaderas de cohetes de bocas múltiples Smerch y Grad, 5 Comunicado oficial emitido

por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia y reproducido por la Agencia Espacial Federal (Roscosmos), citado en La Prensa (2014a). Esto fue ratificado y profundizado a inicios de julio de 2014 por la Cámara Baja de Rusia, contemplando la creación de las bases jurídicas y la proyección de programas conjuntos de investigación y tareas prácticas en el sector espacial y empleo de tecnologías, además de la protección de la propiedad intelectual y el intercambio de información, entre otros aspectos. 84 sistemas de defensa antiaérea S-300 y camiones de transporte. (p. 83)

Las compras venezolanas aumentaron 555% en el período 2007-2011, en comparación con 2002-2006 (SIPRI, 2013).

Para la nueva doctrina militar de la Venezuela bolivariana, anunciada en agosto de 2010, piensa apuntar al aumento del poderío militar «antiimperialista» del país, profundizar los lazos civil-militares e involucrar activamente a la población civil en tareas de la defensa nacional. Esta doctrina enfatiza la amenaza militar contra Venezuela proveniente de EE.UU. (McPherson, 2006).

El volumen de comercialización bilateralmente hablando entre el binomio ruso-venezolano, comprendido con material bélico, precisa una representación asimétrico done sale beneficiada en términos económico-financieros a la empresa rusa exportadora de armas; además le permite lucir su bandera y hace una fuerte presencia a nivel global, figurando como asesor, asesores, estableciendo algunas plantas energéticas, negociando con equipos tecnológico-militares, y Venezuela aprovecha ese rol mediático para disimular su crisis, buscando mejorar su imagen para la comunidad internacional, lo que de alguna manera le sirve como salvavidas, en un espacio donde a todas luces son dediles y que lo único que tienen par ofrece y que Rusia provecha es el tema de negociar con su mayor fuente de Riqueza el petróleo.

Análisis estratégico

A menudo el concepto de guerra híbrida está excesivamente focalizado en aspectos vinculados con el ejercicio de la violencia física y con

actores no estatales, cuando en realidad su clave radica en el establecimiento de objetivos estratégicos y el empleo encubierto de medios que violan la soberanía de otro Estado en tiempos de paz (Dayspring, 2015); por ello el concepto es el que hace la diferencia en el contexto Ruso, en la aplicación de estrategias en busca de alianzas con países que no estén bajo el poderío Estadounidense.

Figura 2. Presión Rusa sobre Europa. Abel Gil Lobo (2017)



Fuente: Moscovita.org

Rusia se ha encargado de mantener su poderío utilizando las nuevas prácticas en estrategias para las nuevas guerras en varios contextos, está el clásico nivel armamentista, básicamente fuerzas irregulares, desarrolladas por sacrificados hombres y un nuevo nivel aplicable a las guerras híbridas y su quehacer en el ámbito mundial cuando se logran hacerse con un arsenal más propio de ejércitos convencionales, lo cual incluye tecnologías de última generación y armas pesadas.

Valeri Gerasimov, escribió un ensayo “El valor de la ciencia en la anticipación” en la revista Voenno-Promyshlennyy Kurier es muy popular en la colectividad militar de Rusia. Aunque fue un tanto anónimo

tuvo su mayor importancia cuando empezaron los eventos de Crimea de 2014, donde se hacía un resumen enseñanzas descritas en las grandes confrontaciones bélicas, como la Guerra del Golfo de 1991, las campañas de Afganistán e Iraq, la invasión de Georgia, ciberataques sobre Estonia, las primaveras árabes o la intervención en Libia bajo la doctrina de Responsabilidad de Proteger (R2P), además hace una serie de especulaciones conflictos futuros y poner de manifiesto el valor de las herramientas no-militares en la gestión de crisis.

El documento afirma que “las ‘reglas de la guerra’ han cambiado. El valor de los medios no-militares para lograr los fines políticos y estratégicos no sólo se ha incrementado, sino que en algunos casos excede la efectividad de las armas” (Gerasimov, 2013).

Pero lo que más causó conmoción fue cuando expone los renacimientos árabes, considerados por muchos teóricos militares rusos como casos de guerra híbrida iniciados por Occidente. Entendiendo la intervención internacional en Libia como el paradigma de guerra del siglo XXI, Gerasimov (2013) discutía:

Las medidas políticas, económicas, informativas, humanitarias y no-militares se han empleado junto con el potencial de protesta popular. Todo ello ha sido apoyado por medios militares de carácter clandestino realizando actividades informativas y operaciones especiales. El empleo abierto de unidades militares – a menudo bajo la apariencia de fuerzas de mantenimiento de la paz y gestión de crisis – se ha realizado en cierto momento con el objetivo de contribuir al logro de la situación deseada en el conflicto.

Hace entonces énfasis que Internet cobraba un tinte revolucionario en el espacio informativo y habría infinitas posibilidades para debilitar capacidad militar y desgastar el liderazgo político, así como la visión pública de los adversarios. Advertía en ese entonces que:

En el Norte de África se han empleado las tecnologías de la información [redes sociales y sistemas de mensajería] para influir sobre el estado y la población. Debemos perfeccionar nuestras actividades en el espacio informativo, incluyendo la defensa de nuestros propios objetivos”. Entiende que las “revoluciones de colores” son magníficos ejemplos de acciones híbridas: “Su esencia

consiste en la consecución de los fines políticos ejerciendo una presión militar mínima sobre el enemigo. Sobre todo, a cuenta del debilitamiento de su potencial militar y económico, de la presión informativa y psicológica, del apoyo activo a la oposición interna, del uso de acciones guerrilleras y de operaciones especiales. Como medio principal se utilizan las ‘revoluciones de colores’ que, en opinión de los que las provocan, deben conducir a un cambio no violento de gobierno en el país oponente. En esencia, cualquier ‘revolución de color’ es un golpe de estado organizado desde el exterior. (Gerasimov, 2013)

La guerra híbrida es una disputa donde la consecución de los objetivos se vuelve un tanto maleables y opacos. Una idea destacada por Gerasimov es que no importa que las fuerzas del enemigo sean superiores, siempre se pueden encontrar métodos para vencer maximizando sus debilidades y ajustando los objetivos.

En cuanto el tema de relaciones internacionales, en el periodo presidencial Putin (2000-2008), enfoco todos sus esfuerzos en recuperar para Rusia su estatus de gran potencia respetada internacionalmente. Usando como principal estrategia fue usar la situación privilegiada de Rusia como primer suministrador energético de Europa, su posición como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y su influencia en el espacio post-soviético.

Para la Rusia moderna de Vladimir Putin y de Dmitri Medvedev (1999-2012), todo desarrollo y evento en las relaciones internacionales contemporáneas son bienvenidos, ya que contribuyen directa o indirectamente, intencional o casualmente, a promover y consolidar la influencia geopolítica, geoestratégica, económico-comercial, energética, tecnológico-militar y cultural, tanto regional como mundial, de Rusia. Desde la perspectiva rusa, en especial desde la óptica de sus élites políticas e intelectuales, Rusia es la heredera geopolítica natural y legítima de la grandeza de la URSS en todo aspecto y a todo nivel¹.

En el glosario usado por la inteligencia rusa se manejan dos términos que se acoplan a las guerras híbridas: “*aktivnye meropriyatiya* (medidas activas), operaciones de inteligencia en el exterior dirigidas

1 Olikier y otros, 2009:87-90; Shleifer y Treisman, 2011:123-124; Trenin, 2010:100; Tsygankov, 2010:13-14; Welch Larson y Shevchenko, 2010:78-82

a influenciar la vida política de un determinado país; y los métodos de *maskirovka*, tácticas de engaño y falsificación utilizados por las Fuerzas Armadas (FFAA) de Rusia” (Rubén Ruiz, 2015).

Rusia aprovecha las falencias de los países menos desarrollados y tiene mucho que ofrecer a las regiones en estas condiciones región, zonas independientes de su posición geoestratégica o conveniencia ideológica. Sus ofrecimientos van dirigidos al lanzamiento de satélites y naves tripuladas desde cosmódromos rusos, pasando por la fabricación de satélites fotogramétricos y de comunicaciones, hasta el entrenamiento de tripulaciones en futuros viajes al espacio, van adquiriendo un poder “oculto” cuando en cuenta a su vez aliados estratégicos.

El trabajo principal del ejército ruso siempre ha sido derrotar a una gran invasión terrestre del corazón ruso, como las de Hitler, Napoleón y Carlos XII. Pero después de la experiencia de Siria y Ucrania, los generales rusos están ajustando su doctrina militar para derrotar una gama más amplia de posibles ataques, que, aunque son menos peligrosos que una invasión total, es más probable que ocurran.

Conclusiones

La guerra híbrida plantea la hipótesis de que el conflicto preexistente en cuestión es una revolución de colores fabricada externamente y que la guerra no convencional puede iniciarse de forma secreta casi inmediatamente después del inicio de la revolución de colores para actuar como un multiplicador de fuerzas.

La guerra híbrida es la versión contemporánea del Kremlin de una doctrina militar soviética llamada “batalla profunda”, donde las guerras y la forma de combate se fundamentan en operaciones para propagar el caos y la confusión en el país enemigo; ahora bien, los países potencialmente sensibles ante la desestabilización pueden acoger medidas para desarrollar preventivamente la resistencia de su sector de seguridad; esto aplicando que el sentido transversal de la guerra híbrida, parte de la estrategia para contrarrestarla no puede limitarse a una forma concreta.

Se orienta entonces a la aplicación también de nuevas formas como la ciberseguridad y la ciberdefensa para cubrir el quinto dominio que al parecer es el más usado por Rusia, el ciberespacio.